

De Oscar Wilde a Harry Potter: Un canon de diversidad sexual en las novelas juveniles de temática LGTBIQ

POR DAMIÁN NICOLÁS MARTÍNEZ

Resumen: Este artículo aborda las menciones de escritores y personajes de diferentes libros, obras de teatro y películas que realizan las novelas juveniles de temática LGTBIQ (lésbica, gay, transexual, bisexual, intersexual y queer). En estas menciones predominan autores gay y obras que abordan temáticas tales como la homosexualidad o cambios en las asignaciones de roles femenino/masculino. El análisis de cinco novelas juveniles publicadas en Buenos Aires en 2016 brinda la oportunidad de hallar una red de referencias a modo de canon literario de diversidad sexual.

Palabras clave: Literatura juvenil, LGTBIQ, canon literario.

Abstract: *This article approaches the mentions of writers and characters from different books, plays or films that could be found in teens and young adults novels about LGTBIQ (lesbian, gay, trasns, bisexual, intersex and queer) topics. These mentions usually includes gay authors or books about homosexuality or changes in male/female roles. The analysis of five teens and young adults novels published in Buenos Aires in 2016 gives the opportunity of find a net of references as a literary canon of sexual diversity.*

Keywords: *Teens and young adults novels, LGTBIQ, literary canon.*

De Oscar Wilde a Harry Potter: Un canon de diversidad sexual en las novelas juveniles de temática LGTBIQ

Damián Nicolás Martínez ¹

Introducción

Si bien la temática LGTBI (lésbica, gay, transexual, bisexual e intersexual) está presente en la literatura juvenil desde sus comienzos, generalmente estuvo de manera esporádica y casi excepcional (Cedeira Serantes y Cencerrada Malmierca 2006, Larralde 2014, Martínez 2016, Soler Quiles 2015). Recién en estos últimos años, tienen difusión masiva libros protagonizados por adolescentes trans y homosexuales.

De los libros juveniles que abordan esta temática, haremos hincapié en cinco novelas editadas en Buenos Aires en 2016. Se trata (por orden alfabético) de *Aristóteles y Dante descubren los secretos del universo*, de Benjamín Alire Sáenz, *Dos chicos besándose*, de David Levithan, *El arte de ser normal*, de Lisa Williamson, *El chico de las estrellas*, de Christian Martínez Pueyo, y *Yo, Simon, homo sapiens* de Becky Albertalli.

Tal temática es reforzada por una recurrencia que presentan estos cinco libros: sus personajes evocan textos literarios, citan escritores y personajes tanto de otras novelas como de obras de teatro y de películas. En estas menciones, se observa un predominio absoluto de autores *gay* o bisexuales y obras que abordan temáticas tales como la homosexualidad o cambios en las asignaciones de roles femenino/masculino. Los protagonistas de estas novelas descubren, mencionan, leen y recomiendan libros de temática LGTBIQ y, por medio de diversos procedimientos, los incluyen en la narración.

Literatura, lectores y canon

¹ Buenos Aires, Argentina. Prof. en Lengua y Literatura y Especialista en Prácticas Sociales de Lectura y Escritura. Ex docente-investigador en la Universidad Nacional de Tierra del Fuego. Actual investigador externo en la Universidad Nacional de General Sarmiento. damianicmar@gmail.com

Abordar las menciones o inclusiones de textos literarios o de autores en las novelas juveniles de temática LGTBIQ implica pensar las relaciones entre la literatura, los lectores y el canon. A partir del hecho de que algunos escritores sean retomados por otros autores, Harold Bloom llega a la noción de canon. Afirma que este “se ha convertido en una elección entre textos que compiten para sobrevivir” y, especifica que esta elección es realizada por “autores de aparición posterior que se sienten elegidos por figuras anteriores concretas” (Bloom 1994: 30).

Con respecto a los lectores, Ana María Machado sostiene que “cada uno de nosotros tiene derecho a conocer -o al menos saber que existen- las grandes obras literarias del patrimonio universal” (Machado 2002: 37). Destaca la importancia de los primeros acercamientos que producen lectores infantiles o juveniles a los textos literarios, ya que estos abren “caminos que pueden recorrerse después nuevamente o no, pero ya funcionan como una señalización y un aviso” (Machado 2002: 38).

En las novelas que se analizarán a continuación, la “señalización” y el “aviso”, en términos de Machado, tienen que ver con indicar la existencia de una serie de libros con características particulares: la temática LGTBIQ o la literatura de autores reconocidos que asumieron públicamente su orientación sexual más allá de la heteronormatividad. Estos avisos reiterados y estas señalizaciones sobre ciertas obras y determinados personajes se vincularían con la conformación de un canon sobre textos y autores enmarcados en la diversidad sexual.

Las cinco novelas

Aristóteles y Dante descubren los secretos del universo, del escritor norteamericano Benjamín Alire Sáenz (2016), se centra en la vida de dos adolescentes: el tímido Aristóteles y el extrovertido Dante. Narrada en primera persona por Aristóteles, esta novela cuenta con ciento cinco breves capítulos agrupados en seis partes. Aristóteles relata desde el comienzo de su amistad con Dante, cuando se conocen en una pileta de natación y empiezan a compartir tiempo juntos, hasta que dejan de verse debido a un

viaje. En las cartas que Dante le envía, le cuenta su interés en “besar chicos”. Finalmente, se reencuentran e inician una relación amorosa.

La lectura literaria está presente en toda la novela, siempre en relación con Dante. Este joven es un asiduo lector tanto de cómics, por ejemplo, *Superman* y *Archie*, como de narrativa, *Corazón de tinieblas*, de Joseph Conrad, entre otras novelas. Al visitar por primera vez la casa de Aristóteles, les regala a los padres de su amigo un libro y cuando el narrador protagonista está internado en un hospital le obsequia *La guerra y la paz* y *Las uvas de la ira*. Estos títulos guardan estrecha relación con los constantes episodios de agresión homofóbica y *bullying* que se encuentran en el relato.

Los autores con mayor presencia en la novela son los poetas norteamericanos Walt Whitman y William Carlos Williams. De este último, se incluye el poema “Muerte” (p. 35) que Dante lee en voz alta cuando está junto a Aristóteles en su cuarto: “Cuando Dante leyó la palabra “bastardo”, sonrió. Sé que le encantaba decirla, porque era una palabra que no le dejaban usar, una palabra prohibida. Pero aquí en su cuarto podía leer esa palabra y volverla suya (pp. 35-36).”

Del gusto por lo prohibido a la apropiación de las palabras: palabras hasta ese momento ajenas que, así como se incorporan a la novela, se incorporan a las características, la forma de ser, la subjetividad de este adolescente lector. Por ello, es que identificamos que la temática homosexual en *Aristóteles y Dante descubren los secretos del universo* es acompañada por la inclusión de otros textos cuyos títulos o contenidos se vinculan con los sucesos narrados.

Dos chicos besándose, del escritor norteamericano David Levithan (2016), narra un episodio central en la adolescencia de Harry y Graig: dos jóvenes de diecisiete años que intentan batir el récord de estar besándose por más tiempo. Entre quienes los acompañan y apoyan en esta iniciativa, se encuentran amigos, docentes y autoridades de la escuela a la que asisten. El beso dura un poco más de treinta horas y se desarrolla en la puerta de la escuela con el apoyo de la directora. A la temática homosexual predominante, se suma la situación de las personas trans, a partir de las acciones de Avery, el chico de pelo rosa que “nació como un chico al que todos veían como una chica” (p. 25).

Si bien la novela está narrada en tercera persona, presenta una particularidad: hay una presencia de un grupo de voces que, a modo de coro griego, intercala la primera persona del plural. Estas voces corresponden a homosexuales anónimos fallecidos por el sida. Ya en la primera de sus apariciones, este coro de voces se refiere a la literatura: “Somos sus tíos en las sombras, los ángeles de sus padrinos, el mejor amigo de sus madres o abuelas en la universidad, el autor de ese libro que encontraron en la biblioteca, en la sección de literatura gay” (p. 13).

A esta primera mención de literatura homosexual, se suma, más adelante, la enumeración de diferentes autores, como el dramaturgo Tony Kushner y el novelista John Steinbeck, de lectura obligatoria en la clase de los personajes. De todas maneras, son otros tres autores los que mayor presencia tienen en la novela:

Nosotros no teníamos internet, pero sí una red. No teníamos sitios en red, pero teníamos sitios donde tejíamos nuestra propia red. (...). En los muelles y en los cafés; en ciertas zonas del parque y en librerías donde Wilde, Whitman y Baldwin reinaban como reyes bastardos. (p. 18)

Tan fuerte es la presencia de estos autores en el relato que al momento de comenzar el beso (rodeados de amigos y docentes), Tariq, amigo de la pareja y responsable de las cámaras para la transmisión en vivo, les regala un busto del poeta Walt Whitman y recita su poema “Nosotros, dos chicos abrazados” (p. 64). Casi al final del beso y de la novela, el poema es retomado: esta vez, como si fuera un cántico de aliento (pp. 226-227).

Peter y Neil, otra pareja de jóvenes *gay*, que no conocen a los protagonistas, se enteran del beso por un mensaje de celular. En ese momento, ellos están en una librería en la sección de literatura juvenil. Aquí se da una enumeración de los títulos de veintiuna novelas. Como habían tenido una breve discusión, se piden disculpas mostrándose libros con nombres como *Solo escucha*, *Quédate*, *Juntos*, *Un hombre ciego puede ver cuánto te amo*, etc.

A partir del recurso del coro de voces que se dirige tanto a los protagonistas como a los lectores, *Dos chicos besándose*, novela juvenil que aborda la homosexualidad y, en menor medida, la transexualidad, presenta e incluye, entre otros, a reconocidos escritores en lengua inglesa: el irlandés Oscar Wilde y los norteamericanos Walt

Whitman y James Baldwin. De ellos, no solo importan sus obras, sino también sus biografías. De hecho, se destaca que “todos los comentarios ingeniosos del mundo no pudieron impedir que Oscar Wilde se convirtiera en un tonto que sufría mal de amores” (p. 61).

El arte de ser normal, de la escritora inglesa Lisa Williamson (2016), aborda los encuentros y desencuentros de dos adolescentes, compañeros de escuela, David Piper y Leo Denton. Esta extensa novela consta de cuarenta y tres capítulos narrados alternadamente en primera persona por David y Leo. La variación es reforzada con elementos paratextuales, ya que los capítulos cambian la tipografía según quien sea su narrador.

El libro comienza con un recuerdo de David sobre la respuesta que dio a la pregunta: ¿qué querés ser cuando seas grande? Tenía ocho años y, para una actividad escolar, contestó: “yo quiero ser una niña” (p. 7). A lo largo de la narración, David intenta manifestar que no es gay, como los otros personajes creen, sino que es “sencillamente una chica heterosexual atrapada en el cuerpo de un chico”. Esto lo lleva a interesarse en la temática trans por lo que investiga y averigua acerca del tema. Por otro lado, la rutina escolar lo lleva a conocer a uno de sus nuevos compañeros, Leo, un joven solitario con mala fama.

En el transcurso de la novela, ambos narradores mencionan algunas obras literarias y cinematográficas. La primera de las menciones es hecha por Leo, al describir una escena escolar que comparte con Alicia, la compañera de quien gusta:

Es viernes por la mañana. Otra vez toca inglés. Cuando camino por el pasillo intento no mirar a Alicia. (...) Y allí está, sonriente otra vez, totalmente inconsciente del efecto que eso tiene en mi cabeza, me la desordena. La señorita Jennings baja las luces. Estamos viendo una película de *Noche de Reyes*, la obra de teatro que estudiamos este trimestre. (p. 57)

Esta misma obra de William Shakespeare es retomada más adelante, justamente cuando David describe la concentración de Leo, especie de abstracción que parece alejarlo de la realidad:

Yo intento hacer los deberes, pero no me puedo concentrar. Harry escucha música con sus auriculares y tiene que haber subido el volumen al máximo

porque puedo oír con claridad la letra y un poco del bajo. A mi izquierda, Leo tiene una copia abierta del libro *Noche de Reyes*. No creo que lo esté leyendo de verdad. Puedo deducirlo por la forma en que sus ojos están fijos en el mismo sitio de la página, como si fuesen a quemar un agujero y traspasar el libro. (101)

La inclusión principal tiene lugar cuando Leo describe la clase en la que se discute sobre el contenido de la obra. Alicia, quien admira la obra por tener una “heroína de la puta madre”, manifiesta que “le encanta” Viola, la protagonista, por “ser tan valiente y rebelde”. Ante la situación de que en la época de Shakespeare todos los papeles de las obras teatrales estuvieran representados por hombres, Alicia pregunta, a modo de reflexión, si no resultaba confuso que un chico estuviera “haciendo el papel de una chica que se hace pasar por un chico”.

A medida que avanza la novela, David y Leo se hacen amigos. Un día Leo le cuenta su verdad poniendo el cuerpo: se quita casi toda su ropa para mostrarle que nació como una chica. Allí el lector toma conocimiento de que la novela, que cuenta como protagonista a David que se autopercibe como mujer, tiene un personaje, Leo, que es trans.

La presencia de libros y obras se da hasta en el último capítulo, que transcurre en Navidad. Leo recibe como regalo un libro. Se trata de *Alan Turing, The enigma*, basado en la vida del matemático homosexual que descifraba códigos durante la Segunda Guerra Mundial.

Las historias de intrigas, de ocultamientos y secretos que se revelan, presentes tanto en *Noche de Reyes* de William Shakespeare como en la biografía de Turing, acompañan la trayectoria de los protagonistas de *El arte de ser normal*. Esta novela inglesa tiene como autora alguien cuyo apellido, llamativamente, significa “hija de William”.

El chico de las estrellas, del joven español Christian Martínez Pueyo (2016), es una novela que, a modo de memorias, relata algunos momentos de la adolescencia de su narrador protagonista, fundamentalmente, su traslado desde Madrid a Londres, su primer romance homosexual, el posterior desengaño amoroso y otras situaciones que dan cuenta de su proceso de hacerse adulto. Las referencias a la literatura y a la

homosexualidad se dan a lo largo de toda la obra. Es más, él mismo se presenta como un personaje ficcional, precisamente, Peter Pan.

El libro, que comienza con una cita de la película *Million Dollar Baby*, está dedicado, entre otros, “a todos esos chicos que tienen más amigas que amigos, su voz suena más aguda de lo normal y caminan distinto. A los niños a los que llaman “maricón” por los pasillos del colegio”. A lo largo de los veintisiete capítulos, su narrador menciona, principalmente, a los escritores Virginia Woolf y Oscar Wilde y a los personajes Dumbledore de la serie *Harry Potter* (cuyo lema es “el amor es la magia más importante y poderosa del mundo”) y a Patrick, el rebelde adolescente gay de la novela y película *Las ventajas de ser invisible*.

Interesa destacar un capítulo completo dedicado a los cuentos tradicionales: “Lo que Walt Disney nos ocultó” (154-158), que lleva como epígrafe “La sombra de algunos cuentos de hadas”. A modo de advertencia, sostiene que no pretende arruinar la infancia de sus lectores, pero siente una irrefrenable necesidad de hablar sobre “quiénes fueron esos escritores que realmente inventaron los cuentos”. Entonces enumera algunos relatos destinados a los niños como *La Cenicienta*, *Peter Pan*, *La bella durmiente* y *Blancanieves* y afirma que “la verdadera naturaleza de estos cuentos ha sido distorsionada hasta límites insospechados” (155). También menciona algunos de los autores y recopiladores más emblemáticos de los cuentos tradicionales como Perrault, los hermanos Grimm y Hans Christian Andersen. Finalmente, valora las adaptaciones cinematográficas por medio de las cuales conoció estos relatos.

En síntesis, el narrador de *El chico de las estrellas* se vale tanto de los relatos tradicionales, hoy destinados a un público infantil, como de las narraciones literarias y cinematográficas más actuales para contar sus historias. Contra lo que se pudiera esperar, este libro español de temática homosexual, que evoca diversos libros y autores, no menciona a Federico García Lorca.

Yo, Simon, homo sapiens, de la psicóloga norteamericana Becky Albertalli (2016), es la historia de las vicisitudes que atraviesa un adolescente en Georgia, EE. UU., en relación con su propia sexualidad y sus vínculos más cercanos como su familia y sus compañeros de escuela. A lo largo de treinta y cinco capítulos, se intercalan la narración

en primera persona y los correos electrónicos con contenido amoroso que, bajo seudónimo, se envían el protagonista y otro joven, un muchacho apodado Blue.

A medida que avanzan las historias de los personajes, la novela presenta innumerables referencias a textos literarios que podríamos reunir en dos grandes grupos: menciones que complementan algunas de las acciones o las características de los personajes y aquellas que organizan la novela de modo estructurante.

De las menciones más escuetas o complementarias, podemos destacar las siguientes. En uno de sus correos electrónicos, Blue cuenta que su padre le regaló el libro *Historia de mi vida*, de Giacomo Casanova, pero él tiene ganas de cambiarlo por uno de Oscar Wilde. También se aborda *Oliver Twist* de Charles Dickens porque Simon representa la versión teatral del libro en la escuela. Por otra parte, cuando Simon visita una librería feminista, su amiga Abby le muestra “libros ilustrados de temática LGBT” y le regala “un libro sobre pingüinos gays” (p. 208). Esta es una clara alusión al libro *Tres con Tango*, de Justin Richardson y Peter Parnell (2006). Está basado en una pareja homosexual de pingüinos del zoológico del Central Park (EE. UU.) y ya es todo un clásico de la literatura infantil de temática LGTBIQ.

Para abordar las menciones literarias que funcionan como estructurantes de la novela, resulta importante destacar una actividad que tiene lugar en la escuela a la que el protagonista asiste. Se trata del día de la flexibilidad de género que, según Simon, lejos de ser su día preferido, “consiste en cantidades ingentes de sureños heteros travestidos” (p. 63). Una de las acciones principales de esa jornada es ver una película basada en la obra de William Shakespeare: “A primera hora nos ponen *Noche de Reyes*, porque los profes de Lengua y Literatura se creen siempre muy graciosos” (63). Durante la proyección, llega su amiga Abby, quien “lleva traje, corbata y una barba larga estilo de Dumbledor”.

Aquí se observan dos cuestiones que enfatizan la diversidad sexual como temática del libro. Por una parte, la consideración de Simon respecto de recurrir a la obra *Noche de Reyes*: le resulta una obviedad que debe soportar sin entusiasmo así como el propio día de la flexibilidad por el que no siente el más mínimo aprecio. Por otra parte, de todos los personajes de la serie de libros Harry Potter, se hace mención del supuestamente *gay*.

A su vez, esto se relaciona con otra referencia a Harry Potter que aparece en la novela. Cuando está preparándose para asistir a una fiesta de disfraces, Simon afirma que se va a “echar una túnica de dementor por encima de la ropa” (p. 44). Ambas referencias a personajes de la escritora británica J. K. Rowling tienen que ver con los disfraces, con las apariencias, con el juego o la fantasía de hacerse pasar por lo que no se es.

Yo, Simon, homo sapiens hace que sus personajes se disfracen y cambien sus apariencias como los protagonistas de *Noche de Reyes* para jugar con la fantasía como los protagonistas de *Harry Potter*.

Los canonizados

El corpus de novelas analizadas nos permite observar el procedimiento de configuración de un canon que plantea Bloom. Es decir, existe una “elección realizada por (...) autores de aparición posterior”, como lo son Albertalli, Alire Sáenz, Levithan, Martínez Pueyo y Williamson, que se sienten elegidos por figuras anteriores concretas” (Bloom 1994). Entre estas figuras se destacan Baldwin, Woolf, Whitman y Wilde, cuatro íconos de la literatura no solo en lengua inglesa sino también universal y, a su vez, de la llamada literatura *gay*.

El escritor norteamericano James Baldwin fue un activista de los derechos civiles afroamericanos que escribía sobre sexualidad a mediados del siglo XX. Por su parte, Walt Whitman, considerado homosexual por muchos críticos y biógrafos, es uno de los poetas norteamericanos más reconocidos, autor de *Hojas de hierba*, entre otros libros. El irlandés Oscar Wilde, autor entre otros libros de *El retrato de Dorian Gray* y *El fantasma de Canterville*, preso debido al romance que mantuvo con uno de sus alumnos es, actualmente, una figura icónica del colectivo homosexual. Por último, la escritora inglesa Virginia Woolf, bisexual precursora de la reflexión sobre la condición de la mujer, quien fue autora de *Orlando*, la biografía ficcional de una persona que cambia de sexo, y de *Una habitación propia*, retomado por el feminismo, entre muchos otros libros.

Respecto de las obras literarias, estas novelas evocan la serie de libros sobre Harry Potter de J. K. Rowling (seudónimo de Joanne Rowling), *Las ventajas de ser invisible*, de Stephen Chbosky, de la que no se especifica si se refiere a la novela o a la película, dirigida por el mismo autor, y *Noche de Reyes*, de William Shakespeare. Esta comedia resulta ser la obra literaria con mayor presencia en las novelas juveniles de temática LGTBIQ.

Noche de Reyes, comedia escrita aproximadamente en 1600 y publicada en 1623, cuenta la historia de los hermanos gemelos Viola y Sebastián. Ellos sobreviven a un naufragio ocurrido en una noche de Reyes, pero con el desconocimiento de que el otro también vive. Se trata de una comedia con varias situaciones entre las que podemos destacar la acción de que Viola, la protagonista femenina, se viste como varón para ingresar a la Corte, o Antonio, uno de los personajes secundarios, está enamorado de Sebastián, el protagonista masculino. Los enredos entre los enamorados, las confusiones debido al parecido físico de los gemelos pero, a su vez, la diferencia de sus géneros y el amor homosexual latente son parte sustancial de esta comedia. De hecho, así como algunos estudios se enfocan en el travestimo y la ambigüedad sexual de la comedia, sumado al hecho de que los papeles femeninos estuvieran a cargo de hombres (Serón Ordóñez 2012), otros muestran que su lectura en la actualidad pone en evidencia que, como todo un clásico, *Noche de Reyes* está vigente:

(...) se toca el tema de los amores entre personas de un mismo sexo en las relaciones Viola-Olivia, Violo-Orsino y Antonio-Sebastián. Tópico tratado sin extrañeza ni rechazo. Por el contrario, la relación entre Sebastián y Antonio aparece natural y desprejuiciada, actitud que encajaría perfectamente hoy con cualquier política de no discriminación para con las relaciones gay. (Calderón et. al, s. f.)

Por todo lo expuesto, consideramos que las novelas juveniles de temática LGTBIQ configuran, a partir de las lecturas de sus protagonistas, una red de referencias literarias a modo de canon literario de diversidad sexual.

Conclusiones

De los relatos tradicionales a las películas del siglo XXI, de Oscar Wilde a Harry Potter, de las novelas de Virginia Woolf a la biografía de Turing, de Viola, Sebastián y Antonio de *Noche de Reyes* a Patrick de *Las ventajas de ser invisible*; pudimos observar que narradores y protagonistas de las novelas juveniles de temática LGTBIQ publicadas en Argentina en 2016 evocan, mediante distintas estrategias pero siempre de manera explícita, diversos autores, personajes y obras vinculados con la diversidad sexual. Por su parte, los lectores juveniles pueden convertir esas relaciones intertextuales en bibliografía sugerida o consejos de formación lectora.

Casi como una paradoja, una de las autoras canonizadas por las novelas juveniles aquí abordadas, Virginia Woolf (En: Bloom 2006: 5), afirma en el breve ensayo final de su *Lector Común*: “el único consejo que una persona puede darle a otra sobre la lectura es que no acepte consejos”. Bloom (2006: 5) llama a esta frase “encantadora advertencia”.

Referencias bibliográficas

- Albertalli, B. (2016). *Yo, Simon, homo sapiens*. CABA: Puck (Traducción de Victoria Simó Perales).
- Alire Sáenz, B. (2016). *Aristóteles y Dante descubren los secretos del universo* CABA: Planeta (Traducción de Sonia Verjovsky Paul)
- Bloom, H. (2006 [2000]). *Cómo leer y por qué*. Barcelona: Anagrama.
- Bloom, H. (1994). *El canon occidental*. Barcelona: Anagrama.
- Calderón, T.; Fauaz, Y. y Lavín, V. (s. f.). *Noche de Reyes. William Shakespeare (1564-1616) Material pedagógico*. Recuperado el 12 de mayo de 2017 de <http://www.todosalteatro.org/>
- Cedeira Serantes, L. y Cencerrada Malmierca, L. (2006). "La visibilidad de lesbianas y gays en la literatura infantil y juvenil editada en España". *Educación y biblioteca*. N° 152. 2006.
- Larralde, G. (2014). *Los mundos posibles. Un estudio sobre la literatura LGBTTTI para niñxs*. CABA: Título.
- Levithan, D. (2016). *Dos chicos besándose*. CABA: V&R (Traducción de Silvina Poch)
- Machado, A. (2002). *Lectura, escuela y creación literaria*. Madrid: Anaya
- Martínez, D. (2016). "Recorrido por la temática LGTBI en la literatura juvenil argentina", *Ideario, Revista académica*. Instituto Provincial de Educación Superior "Paulo Freire", Río Grande, Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, Año 5, Nro. 8: 26-33.
- Martínez Pueyo, C. (2016). *El chico de las estrellas*. CABA: Destino

Richardson, J. y Parnell, P. (2006). *Tres con Tango*. Barcelona: Kalandraka

Serón Ordóñez, C. (2012). *Las traducciones al español de Twelfth night (1873-2005): estudio descriptivo diacrónico*. Tesis doctoral. Universidad de Málaga, España.

Shakespeare, W. (2010). *Noche de Reyes*. Madrid: Editorial Cátedra

Soler Quiles, G. (2015). "La representación de la diversidad afectivo-sexual en la literatura infantil y juvenil de América Latina". En: Llorens, Ramón et al. *Te voy a contar un cuento. La literatura infantil y juvenil en América Latina* Nº 20, una edición de *América sin nombre*, Boletín de la Unidad de Investigación de la Universidad de Alicante: «Recuperaciones del mundo precolombino y colonial en el siglo XX.

Williamson, L. (2016). *El arte de ser normal*. CABA: Destino (Traducción de Silvia Cuevas Morales)